

negocio explotando el apetito sexual de la gente.

La prueba es que miles y miles de hombres y mujeres que han consagrado a Dios su virginidad viven con inmensa paz, felicidad y salud de cuerpo y mente.

El hecho de que alguna vez se hayan dado neuróticos castos, no significa que la castidad sea causa de neurosis.

También a un hombre casto se puede atropellar un automóvil, y no vamos a decir que la causa del atropello fue la castidad.

Lo que no es bueno es estar excitando el instinto sexual con imaginaciones, deseos, tactos, etc., y después querer detener el proceso fisiológico.

Detener una traca es difícil. Es más fácil no encenderla.

Si desde el principio se ponen los medios para evitar esa tensión, el dominio del instinto sexual, puede ser una cosa natural que no presente problemas.

Por eso la moral católica quiere que se alejen los peligros de excitación sexual. Cuando hay dominio del instinto sexual sublimado por el ideal del servicio de Dios y de cumplir su voluntad en la finalidad del sexo, entonces, no sólo no hay nada perjudicial, sino un enriquecimiento de la persona humana.

La prueba está en el inmenso número de personas sanísimas física y psíquicamente que han guardado castidad conforme al ideal cristiano.

Una persona se realiza por el amor, pero no necesariamente por el amor sexual.

El sacrificar la vertiente sexual del amor humano no tiene por qué resultar represivo cuando se sublima con la ilusión de vivir un gran ideal.

Para realizarse como persona, no es el sexo lo más importante. La persona humana tiene valores espirituales, ideales e ilusiones muy superiores a las satisfacciones de tipo sexual.

Para  
Salvarte

(Profeta Jeremías, 30:11)

## EL AMBIENTE EROTIZADO #6



### La purificación del corazón

**2517** El corazón es la sede de la personalidad moral: “de dentro del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones” (Mt 15, 19). La lucha contra la concupiscencia de la carne pasa por la purificación del corazón:

«Mantente en la simplicidad y en la inocencia, y serás como los niños pequeños que ignoran la perversidad que destruye la vida de los hombres»

Extractos tomados del libro **PARA SALVARTE** del Pbro. Jorge Loring.

Por eso dice el **Dr. Jorge Surbled**<sup>30</sup>, en su libro *La moral en sus relaciones con la medicina y la higiene*:

«Los males de la lujuria son conocidos, indiscutibles; mientras que los males de la castidad son supuestos e imaginarios.

»La prueba es que innumerables obras científicas y voluminosas se han consagrado a exponer los males de la lujuria; en cambio, jamás ha existido historiador para los males de la castidad»<sup>31</sup>.

Y el Doctor **Houssay**<sup>32</sup>: «No existen enfermedades ocasionadas por la castidad». No son menos terminantes las afirmaciones del **Dr. Juan Agustín Etchepareborda**: «Considero que la castidad es posible y es asimismo inofensiva y aún beneficiosa para la salud del hombre tanto en su aspecto físico como en el síquico»<sup>33</sup>.

Dice el **Dr. Juan José López Ibor**, Catedrático de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Madrid, Académico de la Real Academia Nacional de Medicina y Presidente de la Federación Mundial de Psiquiatría: «Después de treinta años de experiencia médica, le diré que no conozco ningún caso de neurosis cuya causa sea la represión sexual»<sup>34</sup>.

Dice **Krafft-Ebing** en su libro *Psicopatología sexual*: «Muchos hombres, en cabal estado de salud y bien constituidos, pueden frenar sus propias pasiones sin resentirse lo más mínimo por esta continencia»<sup>35</sup>.

Lo que hay que hacer es aceptar la castidad voluntariamente y vivirla con naturalidad.

**La castidad voluntaria** aceptada por un ideal no tiene nada de represión, sino de dominio propio. Y el

dominio propio es necesario para la educación de la voluntad.

«Mi opinión personal, fruto de larga experiencia, es que de una continencia libremente aceptada ninguna consecuencia dañosa pueden temer los jóvenes. El deporte y un intenso ejercicio físico son los mejores derivativos» (**Profesor A. Assamann**)<sup>36</sup>.

En una reunión de médicos franceses celebrada en 1970, se dijo que es falso que el ejercicio de la sexualidad sea indispensable para la salud y el equilibrio<sup>37</sup>.

Lo que hace falta es que los mecanismos psicológicos funcionen con normalidad integrando armónicamente el instinto sexual en el conjunto de la persona.

Por lo tanto, eso de que el dominio de la sexualidad produce neuróticos es un bulo fomentado por los pornócratas que hacen